

Boletín Cultural Informativo

Año XVIII - Septiembre 2014 - Nº 153

JubiCAM



Colegiata de San Patricio
de Lorca

Lorca, el Arte del Bordado

y su puesta en escena en los Desfiles Bíblicos

RESEÑA HISTÓRICA



Francisco
Ramírez

Lorca, la ciudad del sol, tiene una historia que se remonta muchos siglos atrás en el tiempo, pues desde la Edad del Bronce ya hubo asentamientos en el cerro del castillo, origen del desarrollo posterior de una ciudad con historia, viva, dinámica y llena de avatares. En este largo proceso la Eliocroca romana vivió cambios y transformaciones, épocas de crecimiento y esplendor, siendo también testigo de desdichas y calamidades que han marcado el carácter de sus gentes, su personalidad histórica y hasta su morfología urbana. Hasta la mitad del siglo pasado Lorca aún mantenía ese perfil de pueblo grande, con un caserío de límites definidos y barrios antiguos, castillo encumbrado, casonas blasonadas rematadas por característicos torreones, iglesias y conventos, plazas y calles bulliciosas.

De la historia de esta ciudad y de la diversidad de pueblos que han pasado por ella, dan buena prueba la riqueza y variedad del patrimonio arqueológico existente en su amplio término municipal que atestiguan la permanencia aquí de iberos, romanos, visigodos, árabes y otras culturas que la han conformado y dotado de su verdadera esencia. Tierra de frontera durante más de dos siglos en la Baja Edad Media, y territorio de paso obligado entre Levante y Andalucía, Lorca ha sido, y sigue siendo ahora, una población abierta y acogedora, una ciudad moderna que, pese a los embates de una naturaleza implacable, busca mantener los rasgos que la identifican y la realzan.

El centro urbano de Lorca fue declarado por Real Decreto "Conjunto Histórico-Artístico" en 1964, un hito importante para la ciudad que veía así reconocido parte de su rico patrimonio. Previo a la distinción de estos valores urbanos, ya anteriormente otros edificios y construcciones singulares habían logrado un particular grado de protección. En 1931 el castillo, construcción emblemática erigida en el siglo XIII, fue declarado monumento nacional; estamos ante una arquitectura de gran valor histórico y cultural, todo un símbolo que aparece en el escudo de la ciudad, con sus dos imponentes torres, Espolón y Alfonsina, que aún altivas dibujan la línea del cielo con sus formas sólidas. La fortaleza está asociada a la historia de Lorca durante siglos, y también a inverosímiles gestas y leyendas.

El pueblo lorquino tiene también sus tradiciones, entre las que destaca desde mediados del ochocientos la Semana Santa, que se hace realidad mediante sus singulares desfiles bíblicos-pasionales, un espectáculo fascinante, dinámico y lleno de atractivo. En esas fechas la ciudad de Lorca se convierte en una nueva Jerusalén, en un trasunto de urbe milenaria, un escenario incomparable donde al caer la tarde se representan en vivo pasajes

del Antiguo Testamento y de la Historia Sagrada, tomando forma y resurgiendo del túnel del tiempo pueblos y civilizaciones de la Antigüedad Oriental. A modo de friso viviente, grupos y personajes a pie y a caballo, con carros triunfales y carrozas, rememoran pasajes y momentos históricos; estamos ante una original recreación de los principales hechos de la Historia de la Salvación y del Pueblo elegido, que culminan en la Resurrección del Hijo del Hombre, como eje central de todo el misterio de la Redención.

Los Desfiles Bíblicos son una realidad viva que se repite todos los años, pero una realidad siempre cambiante, dinámica, donde varían los protagonistas y la puesta en escena, los ritmos y el modo de representación. La ciudad de Lorca, y los lorquinos como espectadores y como actores, son los elementos esenciales de un desfile colorista y sonoro en el que participan más de mil figurantes y animales de monta y tiro, que hacen de la Carrera un lugar donde se vive una experiencia única, repleta de emociones. En la puesta en escena de los Desfiles Bíblicos Pasionales aparecen el caballo, las cuadrigas y las carrozas alegóricas; desempeña un papel destacado el vestuario, el atrezo y los repertorios ornamentales, con los bordados como los complementos decorativos y artísticos más singulares, que contribuyen al realce de los desfiles y a que los personajes se muestren con la mayor brillantez.

Efectivamente, las procesiones lorquinas no pueden entenderse sin la contribución de sus bordados, como manifestación artística que es parte inherente y esencial de esta celebración; el bordado constituye el principal patrimonio de los Pasos, habiéndose convertido en un símbolo de identidad y un valor añadido de la riqueza artística y cultural de Lorca. Desde su aparición como elemento decorativo en las insignias y atuendos de las figuras integrantes de los desfiles, los bordados en oro y seda han sido admirados por su técnica y cualidades plásticas,



En este número



proporcionando justa fama a la ciudad, una condición que el paso del tiempo ha mantenido intacta e incluso acrecentado.

La aparición del bordado en los desfiles fue un proceso paulatino. Como revelan antiguas fotografías, en los primeros años las vestimentas de los grupos procesionales estaban formadas por sencillas telas que apenas presentaban adornos en su superficie. Los elementos decorativos de los trajes incluían entonces simples labores de pasamanería como cordones, flecos y borlas, y si presentaba aplicaciones bordadas estas quedaban circunscritas a una escueta decoración de oro y plata ribeteando el tejido, normalmente a base de formas geométricas. La incorporación de complementos y motivos ornamentales de mayor riqueza y elaborados tendrá mucho que ver con la aparición de nuevos personajes y grupos bíblicos de la antigüedad –Asiria, Babilonia, Egipto, Grecia, Roma–, cuyos vestidos y adornos buscaban evocar el lujo y magnificencia de estas fastuosas civilizaciones.

A su vez, la rivalidad de los dos principales Pasos, Azul y Blanco, por superarse en la brillantez de la puesta en escena, contribuyó a que el bordado tuviera cada vez más importancia como signo de distinción de las vestimentas, banderas, estandartes y otros elementos del desfile. Será principalmente en los últimos veinte años del siglo XIX, cuando el bordado en oro y plata de la tradición erudita se va a imponer de manera más clara en la decoración y adorno de los vestidos. Esta potenciación del bordado en materiales ricos, y la posterior irrupción de las sedas, dio como resultado una serie de obras de notable interés artístico, que en conjunto iban a suponer un salto cualitativo en el desarrollo de esta técnica decorativa. La primorosa elaboración de mantos bordados a mano en seda y oro, también aplicada a estandartes y palios de tronos, ha propiciado el que hayan sido reconocidos como los primeros textiles Bienes de Interés Cultural.

El bordado lorquino es un trabajo colectivo especializado, que exige un largo proceso creativo y de ejecución esmerada, de tal forma que la confección de cada una de las piezas puede durar años. Las obras bordadas de mayor valor artístico se pueden contemplar en los Museos de Bordados de la ciudad, donde se aprecia el rico patrimonio que han ido atesorando las cofradías a lo largo del tiempo. Mantener y dar a conocer este importante legado justifica la propuesta de candidatura para que el Arte del Bordado de Lorca y su puesta en escena en los Desfiles Bíblico-Pasionales sean catalogados por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (Coordinador), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Lorca, El Arte del Bordado...

F. Ramírez

Lorca 14

T. Gil

Nuestra vida necesita otros horizontes

D. Mallebrera

La Era

J.M. Tortosa

En construcción permanente

A. Aura

Dulces Sueños

R. Olivares

Efluvios de humanidad

G. Llorca

Casi todo tiene solución

M. Gisbert

Cosas de la radio

F.L. Navarro

Al habla con...

V. Esteve

PROGRAMA CULTURAL INTERGENERACIONES

Foro de debate "Evolución..."

C. Antón

Hay que creer

G. Pérez

Una profesión sospechosa

M. Viñes

Poesía

Varios autores

Microrrelatos

Varios autores

Cuatro historias de amor

J.M. Quiles

Miguel Gallego

25 años después

M. Gallego

Crónica Curso Astronomía

V. Esteve

Pasatiempos

M.ª D. Rodríguez

2
4

5

6

7

8

9

10

11

12

14

16

17

18

19

20

22

23

23

Foto de portada:

La Colegiata de San Patricio



La Colegiata de San Patricio fue construida para celebrar la victoria contra los musulmanes en la Batalla de los Alporchones del 17 de marzo de 1452, día de San Patricio. Tras 247 años de obras, el monumento renacentista-barroco emplazado junto a la muralla medieval se dio por finalizado en 1780, siendo declarado posteriormente Monumento Histórico Nacional en 1941. Al igual que a otros muchos edificios, los terremotos del 11 de mayo de 2011 afectaron seriamente a este templo, considerado como catedral de Lorca. Desde Jubicam nos solidarizamos con la tragedia de los lorquinos, haciendo entrega en su momento de un pequeño donativo y acudiendo posteriormente a la ciudad del sol, que visitamos con motivo de nuestra tradicional jornada de hermandad.



Toni
Gil

Para los veteranos de la Caja del Sureste, incluso de la CAAM, y hasta de la CAM, probablemente se asocie de forma natural el número 14 con Lorca, pues este ha estado vinculado a la primera oficina de la Caja durante más de 60 años, primero como única “agencia” y después como “oficina principal”.



Aunque no nos es posible progresar en nuestras investigaciones —el acceso al archivo histórico de CAM es hoy por hoy materialmente imposible a tenor de las últimas tentativas— por un casual disponía yo de la digitalización de las primeras memorias de la Caja del Sureste, y ello me ha permitido comprobar cuándo se cita en tales fuentes documentales esta población en los planes de expansión. Sería en la de 1944 en la que se puede encontrar esta cita: *“Ya en marcha tales oficinas —se refiere a las de Archena, la 8, y Callosa de Segura, la 9— se consideró que debieran establecerse las acordadas hace tiempo para Denia y Elda en donde, hasta ahora, veníamos actuando sin propia instalación con el solo fin de administrar el pequeñísimo saldo de ahorro que nos fue transferido por la Caja de Previsión del Reino de Valencia, y también se acordó crear Cajas de Ahorros en las ciudades de Jijona, Villena, Cieza y Lorca, cuyos centros de población e importancia industrial, comercial y agrícola así lo aconsejan”*.

De la Memoria de 1945 entresaco la siguiente cita: *“... ya dentro de 1946 se abrieron las de Lorca y Monóvar”*, un cierto contrasentido solo justificable por el hecho que se explica en la de 1946: *“Así inauguramos en enero la agencia de Lorca, en marzo la de Monóvar, en mayo la de Mula y en octubre la de Elda...”* pues ha sido costumbre habitual escribir las memorias avanzado el año, y aun más, imprimirlas hasta en junio. Este orden no impidió que fueran, respectivamente, la 14, 15, 16 y 11 del catálogo de oficinas primigenio. En esa misma memoria se informa de la Junta de Gobierno de la agencia lorquina, a saber: *“Presidente, don José Pallarés Arcas; vocales: don Diego Pallarés Belma, don Juan Monserrat Millán, don Manuel Millana Bañeres y don Juan Moulíaa Parra. Secretario-Agente: don Juan Martínez Flores”*. Dos matices: esta Junta, como otras de las que se dotaba la Caja del Sureste en las distintas poblaciones, eran delegadas del Consejo de Administración, y su cometido era dar viabilidad o aprobación a las solicitudes de crédito y asesorar al responsable de la oficina —segundo matiz— denominado “secretario-agente” en las relaciones con la administración, las instituciones y las empresas. Y un par de datos más: en el primer año de funcionamiento logró 1.042 imponentes, un pasivo de 1.027.008,61 pesetas, y 75 préstamos concedidos con saldo a fin de año de 571.230 pesetas; no consta en la memoria si se había invertido en local propio, solo que la cuenta de Mobiliario saldaba 10.762,18 pesetas a 31 de diciembre.

La Caja del Sureste nació después de la guerra civil, integrándose en ella las Cajas de Alicante, Cartagena, Murcia, Jumilla, Yecla, Elche y Caudete, de distinta procedencia y naturaleza. Porqué en ese entorno geográfico estas sí acometieron el proyecto de Ramos Carratalá y otras no queda como interrogante a descifrar. Según El Libro del Ahorro de 1929, por esta zona habían, además, entre otras, las Cajas de Alcoy, Torrente y Novelda, después protagonistas de nuevas fusiones. Y precisamente en Lorca existía en aquellas fechas la Caja Rural y Préstamos de la Cámara Agrícola Oficial con 2.225 impositores y 214.775 de capital.

otros horizontes



Demetrio
Mallebrera
Verdú

El periodo de aprendizaje no concluye nunca; cuantos más años pasan se van acumulando otras enseñanzas que se saborean mucho más con el espíritu crítico adquirido y la sensibilidad siempre expuesta a que entren las emociones por todos los poros de la piel, del cerebro y del alma. Eso sí, uno se da cuenta de que por su aspecto, endurecido, surcado, con tendencia a romper el equilibrio cuando faltan algunas fuerzas físicas esenciales, ha tenido una prehistoria, un largo tiempo destinado al cultivo intenso de las supuestas potencialidades interiores y exteriores, de dejarse empapar con la lluvia que hace correr por las venas ríos, lagunas y mares interiores de sabiduría, una vida entera prestada a la aventura de recorrer caminos buscando a veces no se sabe muy bien el qué, en días claros, bochornosos o frescos, haciendo frente a fuertes borrascas, pasando por los acantilados que tanto invitaban al regreso o al abandono. ¡Qué largos los momentos de dudas, de preguntas retorcidas que nadie sabía responder! ¡Qué cortos los momentos felices al coronar alguna cima, al dejar nuestro cuerpo rular por la pendiente en pleno verdor de los bellos jardines que mantenían la sinfonía celestial que les acompañaba permanentemente en las fuentes cercanas y el runrunear de arroyos en su torno!

Ahora nuestra vida necesita otros horizontes que aunque sigan contemplándose lejanos estén tan llenos o más de otros paisajes que mirar y otras sensaciones que saborear. Se habla ahora con mayor soltura del disfrute de los viajes, de la búsqueda de las raíces, de la contemplación por el interior del alma de nuestros mejores y más hermosos recuerdos. ¡Qué calidad nueva de sensaciones diferentes, pese a su repetición o su memoria! ¡Qué profundidad en las expresiones que antes avergonzaban o estaban sujetas a juicios de momentos culturales que fuimos atravesando con delicado respeto y consideración! Todo con un humanismo que -nos tememos que siempre- está cargando el ambiente de nubes oscuras y de amenazas de un caos o de un reventón apocalíptico que pareciera

que había de dispararse de tan tensas que se ponían las cosas. Un humanismo vivo es lo que seguimos precisando aunque cada vez hay menos ofertas y las demandas han caído en picado. No todo el monte es orégano, no todo está como estaba, no quedan muchos que aguanten con las enseñanzas recorridas de antaño. La adaptación nos reclama y nos tienta; la actualización pide paso sin más solicitud que presentarse de pronto ante nosotros y mirarnos con una intención aviesa que se adivina burlona porque se trata de alguien que sabe que nos va a costar adaptarnos a esto y será preciso ceder.

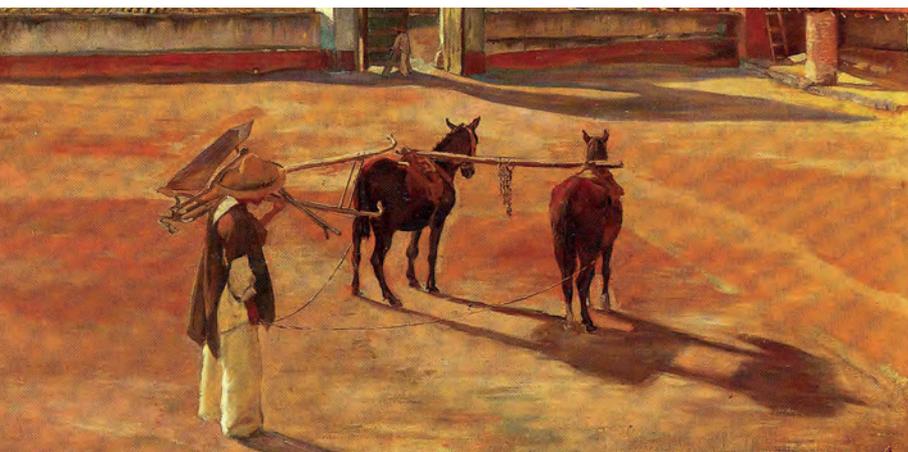
Así que, mientras no nos abandonen las fuerzas, sigamos cabalgando, que nuestra capacidad de contemplación no tiene límites y se nos advierte previamente que esto no tiene más lindes ni fronteras que nuestras propias restricciones físicas cuando ya no aguantan ni resisten y nuestro propio acobardamiento en el que tanto tienen que ver las circunstancias personales que nos rodean, pues hay casos en los que esas circunstancias tienen tanto poder o más que nuestra ya debilitada voluntad, que, aunque nadie la anule si no es por un revés de salud, seguirá inquieta buscando, preguntando, rogando. Algunos que han llegado a eso, dicen que hay dependencias que nos hundan en nuestra propia miseria y casi anulan todo nuestro historial, buena parte de nuestra personalidad tan trabajada desde que tuvimos conciencia de la maravilla que nos rodeaba y de sus posibilidades. No renunciemos nunca a recordar y saborear aquellos instantes en que fuimos atrevidos y valientes decidiendo lo que nos proponíamos ser y adquiriendo el compromiso de hacer todo lo posible por lograrlo, haya sido como haya sido el final de ese trayecto. Con renovadas fuerzas, calibrando con experiencia nuestras posibilidades, es ahora cuando nuestra vida necesita ya otros horizontes.

“Mientras no nos abandonen las fuerzas, sigamos cabalgando, que nuestra capacidad de contemplación no tiene límites...”



José
María
Tortosa

Entre mis dos pueblos hay una cosa en común, pero antes déjenme explicar eso de los “dos pueblos”. En primer lugar, son tres si se incluye el pueblo en cuya estación de tren nació o, mejor, me nacieron. Pasé algunas vacaciones siendo niño, pero hace más de 30 años que no paso por allí, y menos ahora que la autovía no lo cruza. Después viene lo de los “dos pueblos”. Uno, al que llamaremos A, es el pueblo en el que vivo desde casi cuarenta años. Tiene algo más de 20.000 habitantes y es un satélite de su ciudad más cercana. El otro pueblo, B para distinguirlo, es pequeño. Censados, hay algo más de 400 habitantes aunque los realmente habitantes, es decir, que habitan, no pasan mucho de 250 excepto en verano, que es cuando regresan los emigrantes. Voy allí con bastante frecuencia desde hace 15 años.



Políticamente también son diferentes. El pueblo A ha visto pasar alcaldes de un color y otro, cada cual con sus peculiaridades. El pueblo B, en cambio, prácticamente no ha cambiado no solo de color sino de alcalde en bastantes años. En el pueblo A hay mucho habitante venido de fuera (“forasteros” como yo) y no conocen las interioridades de los candidatos, cosa que los autóctonos sí conocen y achacan al voto de los “forasteros” algunas oscilaciones en la alcaldía. El pueblo B, en cambio, no tiene “forasteros” (excepto nosotros), pero la continuidad del alcalde la oposición la achaca al voto de los censados o empadronados pero que no viven el día a día del pueblo.

Más diferencias, estas económicas. El pueblo A es básicamente de servicios, poca industria y bastante “dormitorio” de la ciudad cercana. El pueblo B es agrícola y con un par de muy pequeñas industrias agroalimentarias.

Hay, en cambio, una curiosa semejanza. Tanto el pueblo A como el B tienen un espacio al que llaman “la era”. Fue tal, pero ya no lo es. Pero de nuevo las diferencias: el pueblo A tiene una calle que se llama “La era” mientras que en el pueblo B todo el mundo llama “la era” a una bocacalle con otro nombre. Aunque se trata de un pueblo agrícola, ya no necesitan la era, pero mantienen el nombre que fue del lugar.

¿A qué viene esto? A algo que hemos visto en nuestras vidas. De niños, España era un país básicamente agrícola. Su población activa estaba mayoritariamente en el sector primario. Después, ya en los años 60, se produjo una “revolución” económica que hizo que la población agraria cayera bruscamente mientras aumentaba el sector terciario (servicios e.d. turismo, comercio) hasta llegar a ser casi mayoritario, seguido del sector industrial.

No hace tanto que España era una sociedad rural y no extraña que todavía perduren nombres que se refieren a lo que fue y ya no es, como es el caso de la era en mis dos pueblos (la verdad es que no sé si en mi pueblo natal -rural, por supuesto, con algo de pequeña industria ya entonces- hay recuerdo de la era).

Otras cosas se van perdiendo. Por ejemplo, en una sociedad rural el tiempo es “cualitativo”. No solo a lo largo del año (“el tiempo de la siega”, por ejemplo) sino a lo largo del día (salida del sol, mediodía, puesta del sol). En una sociedad industrial, en cambio, es “cuantitativo” por necesidad: no se puede imaginar una cadena de montaje con “métodos y tiempos” cualitativos: hay minutos y hasta segundos. Quedan, sí, reminiscencias de aquel tiempo cualitativo (“nos vemos a tomar café”), pero ya es habitual recurrir al cuantitativo (“a las 11 en El Merengue”), dependiendo del tráfico el que se llegue más o menos a tiempo. Por eso solemos decir “a las 11 más o menos”, cosa que personas de otras sociedades (pienso, por ejemplo, en los noruegos) no acaban de entender.

Dicen que estamos al borde de un nuevo cambio, pero no está tan claro, como lo estuvo en los Planes de Desarrollo que siguieron al Plan de Estabilización, hacia dónde se va a orientar. Como dicen los italianos, *chi vivrà, vedrà*, el que viva lo verá. Cuestión de proponérselo, con permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide.

permanente



Antonio
Aura
Ivorra

Allá por diciembre de 2011 escribí un artículo que titulé *Retrospectiva en permanente construcción*, que no llegó a ver la luz. Se mantiene inédito. Es un cúmulo de reflexiones que han ido estancándose en esa carpetilla virtual de “mis documentos” que guardo en el ordenador. A medida que iba completando mi reflexión iban surgiendo novedades que justificaban ese remanso, que, hasta hoy, no cesa de acumular cieno que no consigo depurar. Persiste como poso. Al final, el artículo ha quedado como un bloc de notas que me sirve de referencia. Decantarlo sosegadamente como intento ahora, es la tarea que me ocupa. No es poco.

Por eso empiezo de nuevo, a pesar de que lo que allí se dice sigue de actualidad: Alerta económica, “ajuste histórico”, transparencia... corrupción y, cómo no, las cajas. ¿Habrá ganado el sistema financiero con esas fusiones frías, costosísimas, o quienes las proyectaron en connivencia inconfesable se habrán limitado a agrupar y reestructurar en beneficio de unos pocos? Mucha gente ha quedado en la calle sin que se hayan visto grandes sacrificios entre los altos cargos. ¿No se restituirán los excesos?

Con todo lo ocurrido pendiente de resolver —al paso de la justicia le falta presteza—, la última Caja adquirida por unos mil doscientos millones (tan solo un euro se pagó por otra) supondrá un coste para el contribuyente de unos doce mil millones..., dicen, cuando su actual propietario ya prevé beneficios a medio plazo. También estos días un gran escándalo huracanado ha desabrigado la carcoma política que corroía y corroe el sistema. Veremos su alcance:

Cataluña, y España, se han quedado sin la honorabilidad de un hombre que muchos suponíamos de Estado y se ha revelado corrupto; y para colmo, patriarca de algunos gigolós de la política. ¡Qué decepción! —*Tú también, Jordi?*, decía el pasado 2 de agosto mi estimado Bernat Capó en el diario *Información*. La justicia nos dirá, esperémoslo así, cuántos patrioterros, cómo y cuánto esquilmaron guarecidos por la bandera, que suele ser refugio de pecadores.

Con este batiburrillo en nuestro solar —hay más de todo—, el panorama internacional tampoco es tranquilizador. No hace falta ir muy

lejos para ver la barbarie de la que es capaz el hombre. ¿Cómo se compagina la intercesión para la tregua con el suministro de armas? ¿De verdad se cree quien lo dice, que una de las partes en conflicto merecería el Premio Nobel de la Paz? ¿De verdad se lo cree?

¿Alguien ha asumido la responsabilidad del derribo de aquel avión que sobrevolaba Ucrania a diez mil metros de altura con casi trescientos pasajeros civiles a bordo? Contemplar impasibles la putrefacción de la concordia y el soslayo de la medida nos convierte a todos en insensatos. No basta con lamentos hipócritas ante las mentiras —eficacísimas armas— de la guerra. La inmersión en ese magma de apariencias viscosas es necesaria para descubrir la verdad y la razón, de la que muchas veces se apropia quien es rico y poderoso imposibilitando, por inconveniente para unos y costosa para otros, la exigencia pacífica de su reconocimiento al desgraciado sumido en la indefensión: “*Uno tiene que ser algo para poder hacer algo.*”¹ ¿Qué hacen los mandatarios del mundo?

Y mientras, al otro lado del charco, Argentina se hunde en el default a paso de tango aunque se desgañite su primera dama negándolo... “*Gime, bandoneón...*”²

Ya decía Quevedo que “*Para ver cuán poco caso hacen los dioses de las monarquías de la tierra, basta ver a quién se las dan*”³.



¹ Goethe

² Tango: *¿A quién le puede importar?*
Enrique Cadícamo.

³ Discurso de todos los diablos.

Dulces Sueños



Rafael
Olivares

Después de media vida entre fogones, y aunque aún no era mayor, Matías no se veía de nuevo cocinando para otros. Sin embargo, sí le gustaba recordar aquella época cuando, al caer la noche, se juntaba con Emilio y compartían recuerdos y añoranzas mientras tomaban algo antes de irse a dormir.

—Tendrías que haber visto, Emilio, la noche que me hicieron salir de la cocina porque Penélope Cruz y Tom Cruise querían felicitarme por la extraordinaria Langosta Thermidor que les había preparado —decía Matías.

— ¡Qué bárbaro! la gente guapa de entonces —apuntaba Emilio con admiración.

—No solo la gente guapa. Políticos, banqueros, aristócratas, futbolistas, toreros, cantaores, bailaoras... toda la gente de buen gusto y con cartera suspiraba por probar mis platos y por fotografiarse a mi lado. Lo mismo les preparaba un Lenguado Meunière que un plato de callos del que se estaban relamiendo toda la semana.

—Se nota que por aquellos días estabas entre los mejores *chef* del país —comentaba Emilio.

— ¡Pues ya ves!, siete años en el Palace. Y el Director del Ritz que cada semana me enviaba un emisario para que me fuera a trabajar con él. Llegó a ofrecerme el doble de lo que cobraba, pero para mí el dinero no era lo más importante y rechacé una tras otra todas sus tentativas, hasta que se cansó.

Emilio venía de familia acomodada y era, lo que se suele decir, un hombre de mundo, por lo que coincidía con Matías en el conocimiento de personajes y situaciones, desde un puesto de observación diferente. Tenía, además, la cualidad de ser un excelente conversador. Y no porque hablara mucho, sino porque siempre mantenía una escucha activa, asintiendo oral o gestualmente a los comentarios de su interlocutor, de forma que lo animaba a seguir con su exposición.

—Cuando el Palace cambió de gerente, y este quiso darle otro carácter a la carta, decidí cambiar de aires y me despedí con dignidad y educación —señaló Matías.

—Hiciste bien. No se puede jugar con el prestigio de alguien así como así —sentenció Emilio.



—Por supuesto que no. Y mira, Emilio, no tardé ni veinticuatro horas en ser contratado de nuevo en un lugar excepcional, el palacete de los marqueses de Urbina.

— ¡Qué me dices! ¿Con Don Braulio y Doña Angustias? ¡Qué buenas personas!

—Muy buenas, Emilio. El tiempo que estuve con ellos me trataron de maravilla. Yo les correspondí haciéndoles quedar bien en cuantas fiestas y celebraciones organizaron, que no fueron pocas. Nunca hubo la menor queja de todo lo que les preparaba.

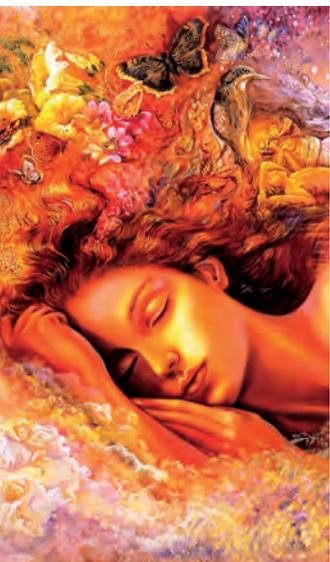
—Pues seguro que alguno de tus platos llegué a probar, porque anduve con frecuencia por aquella casa —aventuró Emilio—, y es cierto que tenía justa fama de buena cocina. Aún recuerdo unos muslitos de pollo rebozados que eran la delicia de todos los comensales.

—Pues yo mismo los hacía, con estas manos que ves, pero te confesaré una cosa, ni rebozado, ni al pil-pil —argumentó Matías—, como mejor sabe el pollo es en pepitoria, al chilindrón o cochifrito.

—No, por favor, cochifrito no, que me produce acidez.

—Pues a la cerveza. Nunca has probado un pollo a la cerveza como el que yo preparo.

Terminaron de dar cuenta del par de tomates reventados, de los restos de pizza y de unos plátanos marrones que componían la cena y, echándose un cartón encima y a modo de buenas noches, Emilio dijo: ¡Qué festín nos vamos a dar el día que encontremos un pollo en el contenedor!, ¿eh, Matías?



Efluvios de humanidad

Amigo mío, ¡auxilio! una vez más: ayuda. Tú puedes, escúchame y dime que no estoy idiota, que no he perdido la chaveta. Puede que sea mi larga vida, miedo me da. Te explico, y eso espero, me confortarás; aguardo con ansia esa mano tendida que me consuele.

Ha sido reciente, unos pocos meses. Alguien llama a mi puerta, abrimos mi mujer y yo, y se nos presentan dos señores de mediana edad, amables y distinguidos, vendiéndonos unas rebajas en el recibo de la luz. ¡Ahorro!, pues adelante, pasen y siéntense, sí, en las sillas de la mesa del comedor. Les proporciono los últimos recibos de Iberdrola de los que tomando referencias rellenan dos contratos de servicios de asistencia de la empresa Reparalia, los cuales firmo y ADEMÁS les doy el número con todos sus dígitos de mi cuenta bancaria y... entrego mi DNI para que se saquen su foto. Despedida amable y hasta con amistad diría yo; solamente la cara de mi mujer presume otro contenido.

Y ahora empieza mi calvario, primera estación: hombre burlado y lleno de culpa. Salgo de casa con los papeles bajo el brazo, y en el rellano de la escalera encuentro sentada en un escalón a una señorita. Saludos rutinarios sin más, otro fallo, y sigo mi ruta que me lleva a las Oficinas de Iberdrola. Nada saben y el serón del burro se va cargando. Segunda parada: De vuelta, por la calle Colón en el bar Olympia me encuentro a mi presunto estafador y la señorita de la escalera sentados tomándose una copa. Choque de manos, la señorita se levanta y unos besos certifican nuestro mutuo aprecio. ¡Qué idiotez la mía! Sigo sin percibir maldad ni engaño en el comportamiento de los jóvenes, él me explica de nuevo lo que su compañero me dijo, y añade: "No se preocupe, por favor. Su compostura hoy día no es demasiado normal; muchas puertas nos las cierran en nuestras propias narices. Es mi trabajo y sufro por esa indignidad. Usted es una caballero."

Los dejo y sigo mi ruta con la misma carga de dudas, no hay maneras de alejarlas, y me dirijo a la CAM- S. Allí está Manolo, el interventor, que ante mi explicación se pone a indagar. Primero a Internet para sacar el teléfono de Reparalia, se comunica con dicha compañía y le contestan que no tienen ninguna referencia mía. Busca a Endesa (suponemos que es la otra empresa) el mismo resultado. No debo preocuparme me dice, si viniese algún cargo devolveríamos el recibo y anulamos la autorización. Mas tarde, a los cinco o seis días, una llamada telefónica pide la conformidad y mi mujer, yo no estaba: que no queremos ningún cambio, por lo tanto se anula la autorización.

Esto es a grandes rasgos lo sucedido. Y lo que me faltaba, para disipar si quedaba alguna duda: El barbero, siempre fuente de información, relataba el robo a una vecina. Los del atraco eran dos hombres y una mujer. Después del tocomocho la pobre mujer se fue a sacar dinero del banco. Se había quedado sin blanca, dinero que le fue

birlado por una mujer a la salida de la entidad. Y que la policía ha conseguido detener a la ladrona.

Y ahora es cuando espero tu juicio y si puedo obtener la absolución ante las preguntas. ¿Es propio de una mente senil, mi comportamiento? O lo contrario, ¿me he comportado con moralidad? Y la segunda me preocupa tanto como la primera. No he querido averiguar si son los mismos, porque no me imagino verlos retenidos.

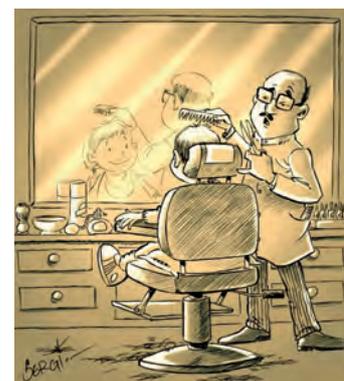
Mi conciencia se mueve con cautela intentando el equilibrio que las dudas conllevan, pero algo me empujaba y, a pesar del riesgo, el vértigo me atrae y ya tocando tierra vienen los abucheos y también muchos aplausos. Me quedé con los parabienes que empezaron a razonar y llenarme de principios morales heredados. ¿En base a qué condenaba a dichos señores? Yo les invité a pasar y asiento les dí. Era su trabajo, y como me dijo uno de ellos, había sufrido muchos desprecios de la gente desechándoles sin ninguna consideración. ¿Por qué tengo que tomar mal juicio de mis semejantes? Nada me hicieron. Fueron amables y corteses y yo les correspondí con la misma moneda. Y más, admitamos que eran unos timadores, ¿por qué no tengo que pensar que mi comportamiento humilde y sincero les hizo aflorar la parte buena de sus sentimientos?; que fuese lástima y por qué no, bondad, humanidad, es un viejo como el padre, ¡no por favor, a él no!, diría la muchacha. Yo me desapunto dijo el bueno. Allá vosotros dijo el restante, yo necesito dinero para comer mi familia y aunque el viejo me ha llegado el alma el hambre ha echado pié en nuestro estómago y para limpiarme de remordimientos pienso que es un impuesto más que hay que yo le impongo, no creáis que vamos a dejarle descalzo. Por el momento no ha pasado nada.

No quiero investigar si la que cogió la policía fuese ella, no lo admito, y por eso quiero que me digas si es que estoy ya en la etapa de imbecilidad que dicen que nos espera al final del camino. Y si es así, no renuncio a ello, ni me maldigo, al contrario me vanaglorio de volver a mi infancia, donde no cabe maldad alguna y la ingenuidad no es delito.

Tengo fe en ti, espero me entiendas y comprendas.



Gaspar
Llorca
Sellés



Casi todo tiene solución



Manuel
Gisbert
Orozco

Mi vecino de la playa, no el alemán del que ya les he hablado en alguna ocasión, sino el madrileño, es un Tío Furgaes. Para quien no conozca a este popular personaje alcoyano, les diré que es una especie de Mc Givert capaz de arreglarlo todo con escasos medios.

Para mí es una bendición, pues solo tengo que decirle cuando surge algún problema doméstico:

— ¡Oye! ¿Tienes una llave inglesa?

— ¿Para qué?

E inmediatamente te lo ves entrar provisto de la herramienta adecuada y te soluciona el problema en un santiamén.

No para. Este verano en apenas veinte días que hemos coincidido, ha barnizado puertas y ventanas de la fachada, ha cubierto una grieta que tenía en la pared de una habitación y después la ha pintado. Supongo que habrá hecho algo más pero tampoco es cuestión de ir controlándolo.

El último día lo empleó en colocar unos cables por encima la valla que separa ambos adosados, y trenzar en ellos una planta que supongo tendría plantada en el suelo.

Yo lo observaba desde mi jardín, cómodamente sentado en un sillón, mientras intentaba leer el libro de Henry Kamer: Imperio, que nos muestra una versión, distinta a la que estamos acostumbrados, de la Historia de España durante los tres siglos que aproximadamente empleó en nacer y en disolverse como un azucarillo el llamado imperio español, y que para su logro, según Kamer, requirió de la presencia de un buen número de extranjeros.

Cosa lógica por otra parte, pues una nación como la nuestra, después de ocho siglos de lucha contra el islam y las consecuentes expulsiones de moros, judíos y posteriormente de los moriscos, dejó una población diezmada que difícilmente podría afrontar la conquista de un nuevo mundo mientras se desangraba en estériles batallas por toda Europa, sin contar con la inestimable ayuda de mercenarios italianos y alemanes.

Pero a lo que estábamos. Después de colocar la planta en los alambres, que según me dijo se trataba de Maracuyá o fruto de la pasión que lucía una flor muy vistosa, ante mi asombro se dedicó a meter el dedo meñique

en todas las flores, tratando de polinizarlas.

— ¿Pero eso no es trabajo de las abejas?, le dije cansado de tanta virguería.

— ¿Tú has visto alguna abeja por aquí en todo el verano?

Su respuesta me dejó anonadado y desde entonces estuve vigilando la presencia de esos insectos en mi diminuto, aunque bien poblado de flores, jardín, sin detectar su presencia.

Un ilustre científico dijo en cierta ocasión que si se extinguieran las abejas, la vida desaparecería sobre la tierra en tres años. Supongo que tendrá parte de razón y eso es lo que da vida a los ecologistas, pero el hombre, hay que reconocer, que salvo la muerte que solo ha conseguido retrasarla, tiene remedio para todo.

Me imagino a una multitud de “drones” (similares a los que hacen fotografía aérea o piensan emplear en el futuro para el reparto de paquetería a domicilio si no fuera porque puede caer alguno cuando sean multitud y causar alguna desgracia) del tamaño de una abeja correteando entre las flores de un invernadero.

De momento, si quieren fecundar las flores de su balcón les recomiendo que usen el dedo, como mi vecino, pero miren antes si hay una avispa dentro no vayamos a cagarla. Aunque bien pensado lo mejor será que empleen un simple pincel.



Cosas de la Radio

Sin
reservas

Recientemente, un programa de radio con el que sintonicé de manera ocasional, mientras esperaba en el supermercado, especulaba con una noticia proveniente, al parecer, de EEUU, según la cual el simple hecho de mirar los pechos de las mujeres alargaba la vida de los hombres, atribuyendo a cada mirada unos determinados días de prolongación de aquella. Todo, establecía el comentador, según rigurosos estudios llevados a cabo por determinada universidad del país citado.

Un avisado oyente llamó al programa y, afirmando que era radiólogo especialista en mamografías, se interesó en saber si dada la cantidad de miradas que había realizado en su vida a los pechos de las mujeres, tenía garantizada la vida eterna. Obviamente nadie pudo responder a la pregunta.

Por mi parte puedo aportar la trágica experiencia de un amigo muy querido, que falleció a mediana edad, mirón empedernido, al que sus muchas observaciones no le fueron de utilidad alguna.

Volviendo al programa radiofónico de referencia, acabé sin tener la certeza de que cuanto allí se afirmaba fuera o no real, puesto que tanto el presentador como sus contertulios prorrumpían en carcajadas ante los diversos comentarios tanto propios como de oyentes que conectaban con la emisora.

No negaré algo que es conocido de siempre; la atracción que ejercen los pechos de las mujeres en la mayor parte de los hombres. Al menos de los que conozco, incluyéndome. O tal vez no sea propiamente atracción, sino la pura casualidad de que estos apéndices se encuentran al primer golpe de vista, puesto que suelen ser la parte más prominente del cuerpo de ellas.

No descarto, tampoco, aunque no dispongo de información contrastada en tal sentido, que la atracción se deba a ese recuerdo infantil del subconsciente en el que la suavidad y el calor de los pechos suponían el amoroso refugio de nuestros llantos, amén de la fuente primaria de energías con que nos despachábamos hasta quedar poco menos que rendidos.

Hay, sin embargo, una duda que me gustaría comentar, por si alguien me puede

ofrecer aclaración. Hablamos de los senos de las mujeres refiriéndonos a sus pechos y, sin embargo, seno es una concavidad, no una protuberancia. No me parece adecuado dar el mismo tratamiento a una parte del cuerpo tan trascendental, que a mi fregadero, que tiene dos senos. ¿Cabría cambiar la denominación de estos últimos y llamarles cosenos? No sé, pero más parece esto una clase de trigonometría con tanto seno y coseno. Mejor me voy por la tangente.

Volviendo a años atrás. ¿Quién no recuerda a la vigilante de la playa Pamela Anderson? Sus senos eran tan prominentes que, seguramente, la ayudaban a conservar la flotabilidad cuando ejercía tareas de rescate, e incluso cabría preguntarse si aquellos a quienes salvaba de perecer ahogados debían su vida a las funciones de salvamento o tenía algo que ver con aquella información del principio, relativa a que mirar los pechos alarga la vida.

Ahora que lo pienso con algo de detenimiento, me entra una duda. Realmente decían “mirar los pechos de las mujeres alarga la vida” o, más bien, “mirar los pechos de las mujeres alegra la vista”. Quizá no haya lugar para la duda puesto que, al fin y al cabo, viene a ser lo mismo.



Francisco L.
Navarro
Albert





Vicente
Esteve
Vera

De las tres cosas que hay en la vida: salud, dinero y amor ¿estás de acuerdo conmigo que lo principal es lo primero? –Sí, efectivamente es lo más importante. Sin ella no puedes hacer nada y a cierta edad ya solo eso es lo que te preocupa; darías todo lo que tienes para que te pudiesen quitar todas las dolencias. Sería maravilloso pero es utópico.

¿Te consideras que fuiste una mujer adelantada a tu tiempo o fueron las circunstancias?: –En realidad creo que fueron ambas cosas si lo dices porque fui la primera mujer desempeñando el cargo de Directora de una oficina, de lo que estaba muy orgullosa; incluso don Antonio Ramos presumía de ello diciendo que era la primera en todas las cajas. Al abrir la oficina de la Caja Infantil, y ser cosa para niños, consideraron que era mejor que la dirigiera una mujer y allí estaba yo preparada para esa misión y, por los resultados, puedo decir que todos acertamos.

Hay muchos compañeros, sobre todo los más jóvenes, entre los que me incluyo, que no te conocemos: ¿nos comentas tu vida personal y laboral? –Soy alicantina desde que nací el 31 de agosto de mil novecientos tantos. A principio de la guerra se cortó la enseñanza para todos pero posteriormente hice el Bachillerato Superior y el examen final de Estado en Murcia (nos correspondía ir a Valencia pero con una pequeña trampa me presenté en esa ciudad). Hice oposiciones a la caja, estuve un año de becaria y al superarlo pasé a Auxiliar. Por años de servicio pasé a Oficial 2º y el resto de mis ascensos siempre fue por exámenes hasta llegar a Jefe de 4ª. El Director me propuso para Jefe de 3ª y con esta categoría me llegó la prejubilación. Me casé en el año 1951 con Laureano Rodríguez, inspector de la policía secreta, y fuimos muy felices en nuestros 38 años de matrimonio. Falleció en 1989; tuvimos una hija, Laura, que es Licenciada en Derecho y trabaja como funcionaria, por oposición, del grupo técnico; está casada con Juan Carlos López, también del gremio, y tienen

una hija, Laura, con 31 años, que ha estudiado Licenciatura en Historia y prepara oposiciones.

Volviendo a mi vida laboral te diré que entré con 20 años en CASE y pasé por Central en Servicio de Verificación (lo que hoy es Contabilidad) con José Misó. Estuve como Directora en la oficina infantil en la Rambla y al cerrarla me trasladaron a la oficina 0048 en la Puerta del Mar. Con cuarenta años de servicio me prejubilé para cuidar a mi esposo en su enfermedad, y como cumplía todos los requisitos lo hice en unas condiciones muy ventajosas y beneficiada hasta hoy día.

¿Cómo has vivido la desaparición de la Caja? –Muy mal. No podría manifestar lo que siento. Es una cosa incomprensible. Después de haber estado tantos años en una entidad Benéfico-Social que ha hecho tanto bien en Alicante y en todas sus zonas de influencia, a pesar de estar jubilada seguía teniendo orgullo de pertenencia y la quería como cosa mía, no concibo su desaparición. Del Banco no tengo queja, pero no se puede comparar con nuestra Caja, su forma de trabajar es distinta y francamente al ser de la Caja noto la diferencia.

El día a día de Juventina, ¿cómo se desarrolla? –No paro, estoy todo el día en activo. Me tengo que jubilar de la jubilación. Todavía conduzco y eso demuestra que estoy en la calle y llevo a remolque a todo el que está cerca. Madrugó sin necesidad pero es por costumbre y suelo andar por la ciudad para mantener el cuerpo en forma. Como mi hija vive en Campello y la visito con frecuencia y el chalet lo tengo en San Juan, siempre estoy viajando, pero no quiero obligaciones por lo que no planifico. Por lo demás me considero “normalita” para mi edad.

Seguro que te han tenido que pasar infinidad de anécdotas ¿nos cuentas alguna? –En aquel entonces, por el hecho de ser mujer, nadie pensaba que podía ser la Directora de la oficina y me pedían en muchas ocasiones ver al director y aquello me divertía. Cierto

día, una señora muy conocida llegó a amenazarme con ir al Director General si no atendía su petición que no le correspondía. Desde luego, no me asustó.

En otra ocasión, don Antonio Ramos me dijo que iba a trasladarme a la oficina del complejo Vistahermosa. Le respondí que el último que se había marchado de la entidad había sido precisamente el director de esa oficina por los problemas que hubo al principio con los residentes. Parece que se lo pensó mejor y no me trasladó.

¿Cómo ves el papel que desarrolla la mujer en la sociedad actual? –Pues yo lo veo bien. Intellectualmente es igual que el hombre y pueden desarrollar las mismas funciones; ahora, otra cosa es la parte física donde no podemos compararnos. Ha costado mucho superar el machismo imperante en épocas pasadas pero poco a poco se está consiguiendo, porque todavía hay desigualdades como el no percibir el mismo salario por el mismo trabajo. Yo quiero la igualdad total, por tanto, nada de cuotas, el/la que valga, al poder. ¿Estás de acuerdo? –**Sí, sí.**

Pocas mujeres en la Junta Directiva de JubiCAM. ¿Qué les dirías? –Me gustaría que se animasen y pasaran a formar parte de la Junta de gobierno pero me parece que al estar más tiempo ligadas a las labores de la casa estamos más ocupadas, sobre todo en el horario de la mañana, y por eso creo no se incorporan.

¿El mejor plato que cocinas de nuestra gastronomía? –Cuando me aburro, hago canelones. Invito a todas las amigas y siempre vienen, señal que no los hago mal. La verdad es que domino la cocina española aunque normalmente suelo comer fuera de casa. Aprendí de mayor porque nunca antes tuve tiempo de dedicarle tiempo.

¿Aficiones? –Crucigramas, con letras grandes. Leer, pero ahora no me acompaña la vista y antes el deporte, fui buena en el tenis.

¿Viajes? –He dedicado mucho tiempo a conocer el mundo y te puedo decir que he visitado países como Cuba, Méjico, Costa

Rica, Chile, Vietnam, otros muchos europeos y me falta Australia, pero ya me queda un poco lejos. También conozco prácticamente toda España donde encuentras una variedad tan bonita que no necesitas salir para disfrutar de clima, paisajes, monumentos, gastronomía, historia...

¿Salud? –Bien para la edad que ya tengo ¿quién no tiene algo?

Para acabar lo hago con una cita de San Agustín: “Si quieres conocer a una persona, no le preguntes lo que piensa sino lo que ama”. Fin de la cita. ¿Qué ama Juventina? –Sobre todo la Justicia y la Paz. Creo en la amistad, en el amor a los niños, que son los que más sufren, y deseo el entendimiento entre todas las razas.

Debo decir que durante toda la entrevista nos ha acompañado, y ha pasado desapercibido, su inseparable perrito al que profesa un cariño especial. Juventina, sabemos que amas a los animales, te conocemos un poco más y has demostrado la persona que eres. Gracias por ser así.



Comentario al LXXXIV Foro de Debate Jubicam

“Evolución del conocimiento del universo, a través de los telescopios y otros instrumentos”

MARTES, 17 DE JUNIO DE 2014

Como ya resulta habitual, el martes 17 de junio de 2014 tuvo lugar el interesantísimo LXXXIV Foro de debate en el espacio CAMON de Alicante. En este caso versó sobre el tema “Evolución del conocimiento del Universo, a través de los telescopios y otros instrumentos”, a cargo de don Juan Vicente Pérez Ortiz; nombre que no resulta desconocido, pues ya nos hizo partícipes de su talento como comunicador en febrero del año 2008, cuando llevó a cabo otra intervención en esta Asociación Jubicam.

El ponente posee una extraordinaria trayectoria en la que destacamos sus estudios en Filosofía Eclesiástica, tras los cuales, entró a trabajar en la Caja de Ahorros del Sureste de España donde combinó esta actividad con su gran pasión, el conocimiento del Universo. Promovió y dirigió la construcción del Observatorio Astronómico y Aula de Astronomía “Los Molinos”, de Crevillente, de la Caja de Ahorros del Mediterráneo. Fue fundador y Presidente del Círculo Astronómico del Mediterráneo hasta su extinción. Miembro fundador de la Agrupación Astronómica de Alicante y de la Agrupación Astronómica de La Marina Baixa. Pertenece a la Sociedad Catalana de Gnomónica de Barcelona y a la Asociación de gnomonistas “Carpe Diem” de Mallorca. Es Académico correspondiente en Alicante de la Academia de Ciencias e Ingenierías de Lanzarote.

Don Juan Vicente Pérez Ortiz hizo un recorrido histórico de cómo el hombre ha discernido el Universo desde Edad de Piedra, con el movimiento y la posición de los astros valiéndose de instrumentos como la construcción megalítica de Stonehenge, cerca de Amesbury, Inglaterra, mediante la cual se podían predecir los solsticios y lunaciones y todo lo que tenía que ver con la alineación planetaria.

En su presentación señaló a los astrónomos egipcios como primera civilización que empezó a usar instrumentos sofisticados para determinar magnitudes cósmicas, entre ellos, el gnomon, el instrumento más antiguo, consistente en

una vara con la que se miden las longitudes de las sombras proyectadas y con él las posiciones solares. Todas las civilizaciones han tenido sus constelaciones pero las que han perdurado han sido las trazadas por griegos y latinos, con sus más de ochenta constelaciones.

Según palabras de don Juan Vicente Pérez Ortiz, los primeros avances en el conocimiento del Universo fechan en la Edad Antigua, con el surgimiento de los sabios griegos, entre ellos Tales de Mileto (624 - 547 a.C y Anaximandro (610 - 547 a.C.). Es en esta época cuando empiezan a aparecer los relojes solares. Otros sabios como Eratóstenes, en Alejandría, (276 - 194 a.C.) es el científico que más nombra los astrónomos ya que, basándose en la sombra proyectada de un gnomon, fue capaz de medir, por primera vez, el diámetro de la Tierra. Aristarco de Samos (310 - 230 a.C.), calculó la distancia a la Luna y fue el primero en plantear un pensamiento heliocentrista, es decir, establecer el Sol como centro del Universo y no la Tierra. Claudio Ptolomeo (100 - 170 d.C.), recopiló la ciencia astronómica en su tratado astronómico *Almagesto*, donde parte de un concepto geocentrista para poder explicar los movimientos de los planetas con la Tierra como centro del Universo.

La llegada de la Edad Media supuso un paso atrás en la ciencia astronómica debido a la aparición de adivinadores y astrólogos sin ninguna base científica. Sin embargo, aparece alguna figura destacable como la de Azarquiel (1029 - 1087), árabe español, quien escribió las Tablas Toledanas, la Lámina de los Siete Planetas, creó una especie de astrolabio y aventuró la órbita de Mercurio siglos antes de la aparición de Johannes Kepler.

Pero, es a partir del siglo XVI cuando se deja de tener el concepto del cielo como un ente misterioso, cuando comienzan los verdaderos avances en la Astronomía. En el siglo XVI, en Polonia, aparece Copérnico, cambiando el concepto geocentrista por heliocentrista. En Dinamarca, el noble



Carlos Antón Gil



Ponente:
Juan Vicente Pérez Ortiz





Tycho Brahe, empleó su castillo como observatorio y llega a realizar mediciones que le permitirían establecer posteriormente a Kepler sus conocidas Tres Leyes sobre el movimiento planetario.

Es en esta misma época cuando aparece Galileo, quien fue el primero en emplear las lentes cristalinas para construir un telescopio que le permitió ver la holografía lunar, las manchas solares y una especie de “asas” en Saturno. Sus avances se consideran la puerta de entrada de la Astronomía en la Física.

Pero es con Isaac Newton, en el siglo XVII, con quien aparece la Ciencia Astrofísica, con el descubrimiento del espectro de la luz, además de aportar, entre otros, su Ley de la Gravitación Universal y la invención del telescopio refractor.

En 1781, William Herschel descubrió el planeta Urano. Construyó el mayor telescopio de su época. Piazzi fue el primero en descubrir un asteroide en el año 1801 mientras que Vessel (XIX) pudo establecer la distancia a una estrella mediante su paralaje.

En el siglo XIX aparecen también los investigadores Doppler quien estudia los efectos de movimiento en las fuentes de ondas y Bunsen y Kirchoff quienes, mediante sus trabajos, permitieron conocer de qué estaban compuestas las estrellas mediante el análisis de la luz que emitían. Con este hecho se inicia la Astrofísica, donde se introduce la cámara fotográfica con película química. La científica Henrietta Leavitt, se dedicó a estudiar fotografías de estrellas por su luz y descubrió un nuevo tipo, las Cefeidas, que son estrellas cuyo brillo está relacionado con el parpadeo de la luz, a través del cual se pueden determinar distancias enormes sin usar paralaje. Debido a este hecho se introducen los fotómetros y los espectrómetros y mediante ellos se pudo determinar el elemento químico Helio desprendido del Sol.

Hubble a través del espectro de absorción pudo demostrar la expansión del Universo.

Esto dio lugar a la teoría de la Ley de Hubble en la que aparece por primera vez el Big Bang. Einstein, Heisenberg y Schrodinger, establecieron la radiación de fondo de universo, lo que supone un eco de este Big Bang.

Otras maravillas del siglo XX fueron las aportadas por Oppenheimer con el descubrimiento de los Agujeros Negros; Fred Hoyle y su Universo Estacionario, contrario a la Teoría de la Expansión. Descubre la formación de los elementos de nuestro planeta en las estrellas.

Hoy en día se descubren planetas extrasolares, sondas espaciales que buscan vida en Marte, se fabrican telescopios de más de 100 metros de diámetro, se dispone de los telescopios Hubble y Soho. Los telescopios de Rayos X, que permiten ver imágenes de la Galaxia, los de Rayos Gamma y los de Óptica Adaptativa que facilitan el estudio del Cosmos como si se estuviera mirando desde fuera de la atmósfera. Los supertelescopios, desarrollados mediante la interferometría, consistentes en una serie de radiotelescopios unidos, permitiendo una precisión asombrosa.

Juan Vicente Pérez Ortiz dio otro dato curioso, que a día de hoy, hay más astrónomos vivos que los que ya han fallecido en toda la historia.

El ponente culminó una soberbia exposición con una frase de Albert Einstein que reza así *“toda nuestra ciencia comparada con la realidad es primitiva e infantil y sin embargo es lo más preciado que tenemos”*.

Sin duda una magistral charla, reconocida y aplaudida por el auditorio, quien pasó a hacerle un gran número de preguntas a las cuales don Juan Vicente Pérez Ortiz supo responder con la erudición propia de quien es experto y apasionado estudioso del Cosmos.

Con esta brillante conferencia se cierra este noveno ciclo, en el cual se incluyó un nuevo avance, ya que se pudo seguir por primera vez online por streaming.



Hay que creer



Gaspar
Pérez
Albert

¿Qué es la fe? La más simple y primaria acepción de la palabra fe nos dice que es creer en lo que no se ve. Tal vez por eso es siempre utilizada en las doctrinas religiosas para creer en uno o más dioses, que, como espíritus que son, permanecen invisibles para los creyentes.

Abundando en el significado de dicha palabra, también podemos aplicarlo a aquello que vaya a suceder en un espacio de tiempo venidero, más o menos largo. Es decir, creer en el futuro, que siempre es incierto e imprevisible. Y dentro de lo que engloba el concepto abstracto de “futuro”, entran en juego los deseos y pensamientos humanos, y normalmente las personas se auto establecen diversos retos personales o colectivos, a conseguir en un determinado período de tiempo. Así podremos creer en la consecución de un objetivo que nos hayamos marcado de antemano.

De esta forma, y siempre mirando al futuro y lo que pudiera suceder en él, debemos creer firmemente en las personas: nuestras familias, amistades y otras de nuestro entorno familiar o del ámbito general de nuestra mayor o menor confianza, que, seguramente, no nos van a defraudar y nos van a allanar el camino y ayudar a conseguir nuestros propósitos. Es fundamental esta creencia en las personas, cualquiera que sea el reto o deseo que nos proponamos alcanzar.

No se puede olvidar la ayuda de nuestras creencias religiosas, según las cuales, los que somos creyentes, nunca debemos dejar de elevar nuestras plegarias suplicando a nuestro Dios, pidiendo su inmensa protección y ayuda para poder lograr el objetivo propuesto, según nuestro reto o deseo. Esta súplica es ineludible para todos nosotros, seamos más o menos practicantes de nuestras obligaciones religiosas.

Pero aun contando con todas estas ayudas no será nada fácil si cada uno no ponemos todo nuestro esfuerzo, empeño e



inteligencia —y no menos ilusión— al servicio de la consecución del objetivo. Por ello cuando hablamos de creer, lo más importante es creer en nosotros mismos, con nuestras fuerzas y debilidades, más o menos limitadas.

Si somos capaces de entender que podemos hacer llegar a buen fin nuestros deseos o retos, consiguiendo realizarlos, obtendremos la doble satisfacción del reto alcanzado y de comprobar que estábamos en lo cierto al confiar en nuestras fuerzas físicas y mentales. Por tanto, hay que creer inequívocamente en nosotros mismos y en nuestras posibilidades. Eso sí sería, ciertamente, tener fe.

En esta efímera vida, vale la pena albergar deseos e ilusiones y plantearnos ciertos objetivos que puedan ser alcanzables. Todo ello nos mantendrá más activos, y resulta tan positivo como lo es la satisfacción de conseguir nuestros propósitos. Además, con tal actitud, podremos reducir o eliminar, sobre todo si nuestra edad es avanzada, los posibles tristes episodios de depresión o abatimiento. No obstante, hay que tener en cuenta que para lograrlo tenemos que contar con varios factores, circunstanciales o no, que nos puedan ayudar en nuestro intento de llegar a ver cumplido nuestro deseo o reto. Por eso en todas estas ayudas, debemos tener fe. En definitiva, sin el menor atisbo de duda, siempre, hay que creer.

Hay que creer
inequívocamente
en nosotros
mismos y
en nuestras
posibilidades.
Eso sí sería,
ciertamente,
tener fe.

Una profesión sospechosa

—Perdone, don Raimundo, quería consultarle una cosa...

—Diga.

—Tengo que tramitar esta pensión, todo parece en orden, pero mire qué profesión declara este autónomo.

—Huuuum, sí, todo es correcto, pero claro, hace 40 años no teníamos ordenadores, y cuando se informatizó todo, al verter los datos se hizo a toda prisa y el ordenador no se mosqueó como usted. Por parte de la Seguridad Social, nada que objetar. Con la que está cayendo más vale informar a Hacienda.

¡Número 24, mesa 7!

—Buenas, aquí está mi D.N.I. y esta citación que me han mandado ¿?

—Veamos... se trata de la profesión que declaró usted: "Recopilador de donativos."

¿Esto es para algún partido político?

—No.

—¿Alguna ONG?

—No.

—¿Algún Sindicato?

—No, verá, los donativos son para mí.

—¿Para usted?

—Sí, le explico, hace 40 años por una serie de circunstancias que no vienen al caso me encontré en la más absoluta ruina y sin porvenir. Tuve que pedir limosna, y como me fue modestamente bien, decidí seguir. ¿Usted ha oído hablar de "externalización", finiquitos aplazados y otras frases de los políticos actuales para disimular con palabras lo que

no quieren decir en realidad?

—Sí

—Pues yo me considero el inventor de esa terminología, y como la mendicidad está prohibida me inventé esa profesión con vistas a asegurarme el futuro con la Seguridad Social y Hacienda. ¿Algún problema?

—Pues... una vez aclarado este punto, que de todas formas investigaremos, no veo nada que oponer aparte de su aspecto.

—Oiga, que no creí conveniente venir con mi ropa de "trabajo", y además he tenido tiempo de cultivarme.

—De acuerdo, disculpe y adiós.

—Que tenga un buen día. Por cierto, cuando empecé esta vida me lié con una señora y le aconsejé que hiciera algo parecido a lo mío. Como entonces no estaba de moda la palabra estrés, no se extrañen si dentro de de un par de años pide su jubilación una autónoma de profesión "Aliviadora de Tensiones".



Manuel
Viñes
Sánchez



LIBROS RECOMENDADOS

DIARIO DE OTOÑO

Salvador Pániker - Literatura Mondadori

Los últimos dietarios de Salvador Pániker suponen la coronación de una extraordinaria trilogía, destilación de reflexión, memorias, crónica social, apuntes íntimos. La mirada sobre la vida, la filosofía de vivir que se despliega en sus páginas combina la recreación de la anécdota con el fino análisis, reflexiones sobre el arte o la filosofía con anotaciones muy personales sobre la existencia o el amor. Un libro lleno de humanidad e inteligencia. Una obra fundamental de uno de los autores actuales más lúcido y fascinante.

Poesía



Ángel
García
Bravo

EL BURDEL

(Donde quiera que estés...
Aunque te escondas
en la profundidad de los abismos...
Aunque cruces los mares...
Aunque subas
a los altos más altos de los riscos...
Aunque cubras tu rostro,
y tapes tus oídos...
Te estará ÉL aguardando
para sanar tu espíritu...
¡Levántate y retorna,
en el nombre de Cristo!)

Aquí se funde, Dios, -placer y hastío-,
el suspiro fingido del gesto vano...
Aquí se mienten besos y, en mi mano,
se hielan mis ardores y arde el frío...

Aquí se prostituye, Dios, el brío
que pusiste en mi cuerpo, en el liviano
trueque que busco y quiero...
Aquí profano
lo que toco en mi torpe desvarío...

Aquí llego a clavar los alfileres
de otro placer, comprado a mis placeres
para hallar la ecuación de la alegría.

Y... ¡Aquí estás Tú también, crucificado
en esta cruz de carne y de pecado,
queriendo redimirme todavía!

UN BARRIO LLENO DE HISTORIA

Son setenta años de historia,
historia de grandes festeros.
Fiestas de Moros y Cristianos
que sus actuales vecinos
no saben cuándo nacieron.

En Alicante
San Blas sigue siendo barrio,
barrio con esencia de gran pueblo.
San Blas en sus fiestas recuerda
a festeros que para siempre se fueron.

¡Ay las tradiciones!
Semillas que ha puesto el tiempo
ha fecundado en las entrañas
y el alma de los festeros.

¡Por eso ya nunca mueren!
¡Se eternizarán por eso!
Que nadie intente arrancarlas
ni en entredicho ponerlas
sin herir los sentimientos.

Barrio lleno de historia
negándose a ser solo recuerdo,
pero nos basta observar
para aumentar nuestro aprecio.

Historia de muchos padres
historia de muchos abuelos
y que hemos de transmitir
con orgullo a nuestros nietos.



Sergio
Santana
Mojica

NOSTALGIA



Gaspar
Pérez
Albert

Siento la nostalgia
en el pensamiento
de felices tiempos
de épocas lejanas.

Y al sentirla pienso
en mi juventud
y a Dios, gratitud,
sin dudar, le debo.

Fue la plenitud
de mi diversión,
mas no de virtud.

Y en mi corazón
ahora hay quietud
y siempre, ilusión.

AMARTE

No puedo evitar el amarte
cada vez que te contemplo.
Cuanto te veo acercarte
siento emoción y tiemblo.

Me has hecho sencilla la vida,
lejos de mundanos deseos,
de la ambición que se olvida
al hallar un mundo nuevo.

No somos de nadie esclavos,
ni el uno lo es del otro.
Somos esposos y amantes.

Ni un solo instante
dejamos de ser nosotros
y, quizá, por eso, nos amamos.



Francisco L.
Navarro
Albert

HELIOS

A Lorca «Ciudad del sol»

El fulgurante sol que te lastima,
se riza doloroso y se desliza
sobre el brillante suelo que ilumina,
bajo un cielo de fuego y de ceniza.

Entre el color pajizo de tu grama,
amapolas sangrantes como heridas,
cubriéndose el campo de oro y grana
por preñadas espigas concebidas.

Toda la luz del mundo se refleja
en tu brisa de tarde almidonada,
medida por el vuelo de una abeja;

la fuerza de la vida condensada
en esta tierra de dolor sin queja,
re seca de llorar, está cansada.



María
Dolores
Rodríguez

NOCTURNO

Calma, calma
que la muerte es calma
que en la noche al alma
merodea.

No, no es la muerte
que a tu noche llama,
es tu ansia de verte
en la tumba sepultada.

Calla, calla
que esa luz es falla
que ilumina mis pecados,
pura tea.

No, no es la luna
que a tu alma alumbra
es la imagen pura
que a todo mortal deslumbra.

Espera, espera
que esa vela es cera
que ya se consume
y aletea.

No, no es cera chispeante
que se debate al consumir,
es llama centelleante
que se agita por vivir.

Juan
Español

Microrrelatos

FRANCISCO L. NAVARRO ALBERT

AVENTURERO.- Eugenio estaba siempre soñando con aventuras. Aunque de escasa cultura, en las paredes de su salón había multitud de objetos de diferentes etnias africanas. Cuando participó en aquel sorteo lo hizo de manera casi inconsciente, por ello cuando le comunicaron que había sido premiado con un viaje a Bostwana, para participar en un safari fotográfico, fue de inmediato a la agencia de viajes para inquirir detalles.

El responsable de aquella promoción atendió a Eugenio muy amablemente, aunque se quedó perplejo cuando, al indicarle que debería adquirir algún tipo de arma, porque “la sabana” africana era muy peligrosa, este respondió: *“No se preocupe, me acostaré entre mantas”*

GASPAR PÉREZ ALBERT

TRIUNFO.- Aquel chaval era muy espabilado, inteligente y honesto trabajador. Lógicamente triunfó en la vida, pero sobre todo por ser tan rematadamente pobre que no tenía ni tiempo que perder.

DESPERDICIO.- Un prolífico escritor manual tachaba, rectificaba y repetía cada frase o página, mil veces. Se compró una trituradora para destruir el papel desperdiciado, lo cual supuso un excesivo gasto. Lo solucionó adquiriendo un lápiz y una goma de borrar.

BRINDIS.- En una cena de matrimonios, un marido, que presumía de estar muy enamorado de su mujer, brindó por qué su esposa no se quedara nunca viuda. Y se quedó tan tranquilo.

EL MÁS IMPORTANTE.- Un pavo real, orgulloso de su plumaje, se consideraba el ave más importante hasta que un pequeño jilguero le rebatió su teoría diciéndole que solo sabía gritar. En cambio, él sí era el más importante porque cantaba divinamente y además su plumaje era también bonito.

RAFAEL OLIVARES

RELACIÓN CAUSA EFECTO.- Papá nunca dejó de estar pendiente de los cuatro. Ni siquiera después del accidente. Arrojaba a Leny por las noches para que no se enfriara; ayudaba los sábados a Javito a marcar goles y a Monchito a que no le metieran muchos. A mí me inspiraba con los deberes del cole, siempre me salían bien. Ahora la pequeña anda siempre constipada, los mellizos ya no son titulares en el equipo y yo me atasco con las ecuaciones y la sintaxis; además, no logro, en física y química, entender eso de la relación causa efecto. Todo desde hace un mes. Desde que mamá tiene novio.

DESAIRES.- El viento cambia varias veces de rumbo y Javito tiene que recoger hilo para evitar que la cometa se estrelle contra el suelo. Al bajar, un universo de sueños, ilusiones y emociones, se ha enredado en la cola. Y es desde entonces que la lluvia tan solo regala agua. En los campos, las semillas no germinan; los peces se ahogan en lagos, ríos y mares; los abrevaderos y humedales ya no son lugar de encuentro de aves y mamíferos; lagunas y pantanos tornaron su color a tonalidades tristes, y Leny, la niña pecosilla de las coletas, ya no quiere cobijarse bajo el paraguas de Javito.

Cuatro Historias de Amor

Estas historias de amor están entresacadas de una larga noche de confidencias de un buen amigo, Santiago. Son confesiones que se hacen rebuscando en los rincones de nuestra memoria.



José
Miguel
Quiles
Guijarro

MAMEN.- Fue mi mujer, pero aquel matrimonio duró poco. Éramos muy jóvenes cuando nos casamos. Ella tenía 18 años y yo 21. No se nos había terminado la fiebre de la juventud. Mamen salía casi todas las tardes con unas amigas, le gustaba el bingo, yo me iba a tomar una copa con mi gente. Así que el casorio empezó mal, muy mal. Y un día me dijeron: *“Mamen te dice que se va al bingo pero se va a bailar...”* Fui a Bugatti y allí la encontré. Estaba bailando con un tipo, vi la melena rubia al fondo de la pista, me dio un golpe el corazón y tuve que apoyarme en la barra para no caer. Nunca olvidaré aquella canción: *“When a man loves a woman”*. Cada nota, para mí, era como una puñalada en el alma. Así que por la noche, en casa le dije las cosas claras: *“Oye, esto, esto y esto y si quieres que sigamos, lo que hay es esto y esto...”*



Ella me dio una lloradita: *“Yo te quiero Santi... yo iba con mis amigas y el chico este se acercó...”* Una mierda de lagrimitas... pero yo estaba enamorado a lo borrego como solo se enamoran los imbéciles, el amor nos hace débiles. Y al poco tiempo, otra vez, bingo y Bugatti y mi padre me dijo, *“Dejarlo ahora que sois jóvenes y podéis rehacer vuestra vida...”* Fue un gran consejo. Y como vivíamos de alquiler, nos pudimos separar bien, sin problemas de dinero. Otra cosa fue el desengaño, el desgarró, aquello me dejó el ego hecho un higo. Los jóvenes jugamos con los sentimientos de una manera cruel. De Mamen es de la mujer que más me acuerdo, nunca la llegué a olvidar del todo. Si la ves ahora no la conoces de lo gorda que está. Ella rehizo su vida con un tipo que trabajaba en la Renault. (*“When a man loves a woman”*. El dolor también tiene su poesía y el corazón no olvida jamás.)

CELIA.- Cuando pasó la nube de dolor, pasé unos años muy buenos, entonces compré el piso que tengo en Benalúa, fue el tiempo mejor de mi vida, salía con unas y con otras. Hasta que di con Celia... tenía ella 34 años, era funcionaria, muy formal, distinta de lo que había conocido hasta entonces. Celia tenía ademanes de elegancia natural, aportaba algo nuevo y distinto a mi persona. Era una de esas féminas que solo entienden la vida vistiendo ropa de firma. Vivíamos cada en uno en su casa.

Pero tenía un defecto, su perro. Amaba a aquel animal con locura. Aquello no era una mascota, era como compartir piso, un perrazo, con una cabezota... lo menos pesaba 40 kilos. Cuando yo me sentaba en el sofá, ponía las patas en mis rodillas y se me quedaba mirando fijamente, como si me fuera a hipnotizar. Se llamaba Orson. A ella todo lo que hacía Orson le hacía gracia. *“¿Ves cómo te mira...?”* Le daba besos, lo acariciaba. Mientras ella hacía la cena yo lo sacaba a hacer pis. *“¿Te vas con Santi a hacer un pis...?”* le preguntaba al perro.

Hasta que un día hablamos de casorio y yo le dije que el perrito fuera. ¡Cómo se puso! *“¡Orson ven, Santi no te quiere, ven cariño... Santi es malo”*, se lo puso al lado y comenzó a acariciarle el lomo como si le lavase una afrenta al animal. Aquello fue el fin de la relación, nunca volví a verla y no me dejó recuerdo ninguno, le faltaba fibra a aquella mujer, ¿cómo te diría?, es como si uno quiere tomar vino blanco y le dan un té. No llegué a quererla nunca. ¿Me hubiera casado con ella? Gracias al perro no lo hice.



MARIAN.- Años después la casualidad me deparó una experiencia agrídulce. Marian, 35 años, (yo tenía ya 56). La chica estaba en su sazón, yo me daba un toquecillo de tinte al pelo. Era de Albacete, había terminado harta de un noviazgo de esos largos y aburridos, de “toda la vida”. Morena, esbelta, con su canalillo a reventar, una melena lacia que recogía en una colita respingona y nerviosa. Los amores son como los automóviles, cuando más regusto dan es al principio, con ese olorillo a nuevo. Marian era un poco vulgar pero de una vulgaridad espléndida, tenía pellizco. Trabajaba en la churrería de la calle Teulada. Estuvimos dos años saliendo y nunca llegamos a vivir en la misma casa. Tenía una mano especial para la cocina, me preparaba unos tupperes que no he vuelto a comer cosa igual. Manitas de cerdo, alubias con chipirones...

Pero, cosas del destino, tenía una hobby que fue el verdugo de nuestra relación: el senderismo. Marian era una loca de las rutas de montaña, de los madrugones domingueros, de las mochilas al hombro. Ella decía que lo hacía para no coger peso. Me presentó a sus amigos, todos jóvenes excursionistas y cada semana me daba la “aventurosa” noticia: “Este domingo iremos a la Font del Molí...”, “El domingo iremos al Barranc de la Quebrantá...” Me llevaba loco. Yo le decía: “Marian que yo tengo ya 56 años...” y me convencía: “Caminar libera endorfinas, suprime el colesterol, facilita la circulación...”

Hasta que un domingo, como era su costumbre, me llamó a casa las 6 de la mañana: “Oye... que te levantes, que hemos quedado a las 7” y le contesté fríamente: “Yo no voy, Marian, no voy... ¡que no voy, ya está!” Y me colgó el teléfono. A las tres semanas me personé en la churrería a devolverle los tupperes, en realidad iba con la íntima esperanza de una reconciliación. Ella estuvo fría, distante. ¡Sorpresa!. Por lo visto la nena había empezado a salir con un guaperas que iba de guía en las excursiones. Era fácil entender que debían llevar los dos un tiempo haciendo ojitos. Se me removieron las entrañas de ira y de mala uva. Es siempre malo que una mujer deje de quererte pero forma parte del juego; el que se vaya con un hombre más joven es humillante, es la evidencia de nuestra decadencia.

LOLES.- Ya los 58 años me jubilé, feliz en mitad del desierto de mi alma, pero dueño completo de mis días y de mis noches. Siempre he sido muy apañado para las cosas de la casa, yo lo mismo limpio unos boquerones, que coso un dobladillo del pantalón. Y he ido consumiendo la vida en un desfile de días iguales, sin más preocupación que decidir si me afeito hoy o



lo dejo para mañana, si compro pescado o filetes de ternera...

Y hace unos meses, un amigo, una noche me presentó a Loles en “Limousine”. Viuda, 62 años, pero con unas ganas de vivir como si fuera una adolescente, se sale de la vaina por presumir, le gustan los “Rollings”. Aquella noche bailamos, a mejillita junta los dos, olía a un perfume exquisito, era guapetona, tenía un poco de barriguilla. Nos pusimos tontorrones: “*Que si tú eres Piscis... que si yo soy Aries...* ya sabes las tonterías que se dicen en estos casos... la acompañé a casa, me dio su teléfono y la llamé. Es fácil llegar al corazón de una mujer (en la gordas cuesta un poco más pero se llega)

Hay un problema: su hijo. Felipe, “Pipe” como lo llama ella, un hombretón de 1.90 m. 31 años, profesor de kárate en paro, se pasa el día en casa delante del ordenador y es un celoso enfermizo. Ella me tiene dicho: “*¿Pipe? Pipe no puede ver a nadie en el puesto de su padre...*” Cada vez que la llevo a casa en el coche, el tal Pipe se queda en la puerta mirándome con ojos de desafío. Así que no se qué hacer... Loles me contagia esas energías positivas que yo necesito a estas alturas de mi vida; pero, ya te digo, está el “capullo” del hijo... cada vez que estamos juntos en mi casa, cuando tenemos una cierta intimidad, no cumplo, no puedo... ella me dice “*¿Pero qué te pasa...?*” y es que me acuerdo de “Pipe”: “*No puede ver a nadie en el “puesto” de su padre*” y claro me retraigo.

Puedo decirte que he sentido plenamente todas las delicias y las angustias del amor, ahora a los 69 años me gustaría tener unos netezuelos en mis brazos, arrullados en la dulce paz de un hogar, tal vez no di con la mujer de mi vida, a cambio nunca tuve que sufrir el vinagre doméstico de una mujer en bata y pantuflas.



25 años después



Miguel Gallego

Conversaba con unos amigos y salió el tema de “qué hacemos cuando nos retiramos”. Me quitó el reloj que me regalaron mis compañeros de la CAM de San Javier, en cuya Oficina había sido apoderado hasta entonces, y al ver la fecha, 31 de marzo de 1989, o sea, más de 25 años, pensé en escribir algo para nuestro Boletín Cultural informativo JubiCAM, en el que tantas veces colaboré, pues recuerdo como una de las cosas más agradables de mi vida el pertenecer a su Asociación, integrada por lo más florido de los empleados jubilados y pensionistas de nuestra querida Entidad.

En esos instantes se produce un hecho muy agradable en mi vida y por si consideráis que puede ser interesante, ahí la crónica, con un abrazo para todos los compañeros

EL FONDO BIBLIOGRÁFICO “MIGUEL GALLEGO” YA ESTÁ DISPONIBLE EN SUTOTALIDAD EN LA BIBLIOTECA DE SANTIAGO DE LA RIBERA



El Fondo Bibliográfico de Miguel Gallego, cronista oficial de la Villa de San Javier, autor de varios libros y decenas de estudios y escritos relacionados con la historia y la intrahistoria del municipio de San Javier, ya se puede consultar de manera ordenada en la biblioteca municipal de Santiago de la Ribera.

El alcalde de San Javier, Juan Martínez, la concejala de Cultura, Inmaculada García y la alcaldesa pedánea de Santiago de la Ribera, Juli Gallut acompañaron a Miguel Gallego en la inauguración del Fondo Bibliográfico “que supone un valioso recurso para nuestra biblioteca y para aquellos que precisen indagar en cualquier aspecto de nuestra historia”, afirmó el Alcalde.

Una vitrina específica acoge las 28 obras, libros, prólogos, comunicaciones, artículos, semblanzas y pregones, que Miguel Gallego ha ido escribiendo sobre multitud de temas, siempre relacionados con San Javier, en los últimos 25 años coincidiendo con su feliz y productiva jubilación, según reconoció él mismo.

Miguel Gallego recordó su condición de ribereño, como lugar de nacimiento, motivo por el que donó la totalidad de sus obras al Ayuntamiento, representado por la alcaldesa

pedánea de Santiago de la Ribera, Juli Gallut, para su puesta a disposición al público. Gallut agradeció a Miguel Gallego que la hiciera intermediaria de esta iniciativa y le mostró su satisfacción porque lo hiciera recuperando su condición de “ribereño”, aunque haya residido en San Javier la mayor parte de su vida.

El cronista oficial de la Villa al que pronto se nombrará Hijo Predilecto y Medalla de Oro de la Villa, tal y como recordó el alcalde Juan Martínez, mostró su agradecimiento por la acogida y custodia de su obra para que no se pierda y pueda ser consultada siempre en su totalidad.

La edil de Cultura, Inmaculada García, tuvo palabras de reconocimiento hacia la figura de Miguel Gallego y destacó la importancia que su obra ha tenido y tendrá para todos aquellos que precisen consultar datos sobre la historia del municipio.

García agradeció asimismo la labor de clasificación y puesta a disposición del público del Fondo Bibliográfico Miguel Gallego, realizada por el coordinador de bibliotecas Toni Díaz, y el responsable de la biblioteca de Santiago de la Ribera, Luis Montealegre, que será el encargado de gestionar directamente las consultas del fondo bibliográfico.

Crónica Curso Astronomía

Como estaba previsto, el día 26 de mayo dio comienzo el Curso de Iniciación a la Astronomía, para socios de JubiCAM, que tuvo una duración de seis sesiones de dos horas durante los días 26, 28 y 30 de mayo y los días 2, 4 y 6 de junio, siendo este último día la clausura del mismo y en el que se realizó una visita al Centro Educativo del Medio Ambiente "Los Molinos" en la localidad de Crevillente. Estuvimos acompañados por miembros de la Agrupación Astronómica de Alicante, junto a los cuales visitamos el Molino Cartagenero, cenamos en hermandad y de "sobaquillo" para a continuación iniciar la observación Astronómica que duró hasta más allá de la media noche.

El cielo estuvo despejado de nubes y pudimos

observar los planetas Júpiter y sus satélites, Saturno y sus anillos, la Nebulosa anular de Lira y, por supuesto, la Luna; todo ello desde los magníficos telescopios del Observatorio. Se aprovechó para explicar las constelaciones, estudiadas en el aula durante el cursillo, y los movimientos del cielo alrededor de la Estrella Polar.

Quedamos todos altamente satisfechos, tanto los componentes del curso como los acompañantes, esperando se repita en años sucesivos y cada vez con mayor profundidad de conocimientos.

Profesor del curso: Juan Vicente Pérez Ortiz
Academia de Ciencias e Ingenierías de Lanzarote.
Agrupación Astronómica de Alicante



Vicente
Esteve
Vera



Pasatiempos

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 |
|----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|
| 1 | | | | | | | | | | | |
| 2 | | | | | | | | | | | |
| 3 | | | | | | | | | | | |
| 4 | | | | | | | | | | | |
| 5 | | | | | | | | | | | |
| 6 | | | | | | | | | | | |
| 7 | | | | | | | | | | | |
| 8 | | | | | | | | | | | |
| 9 | | | | | | | | | | | |
| 10 | | | | | | | | | | | |
| 11 | | | | | | | | | | | |

CRUCIGRAMA

por M^a Dolores Rodríguez

HORIZONTALES. 1.- Asesinar.- Perteneciente o relativo a los polos.- 2.- Utilizar alguna cosa para algo.- Nitrógeno.- Arma defensiva del cuerpo que se usaba antiguamente. 3.- Apócope de santo.- Extensión grande de agua.- Cloruro sódico. 4.- Campeón.- Mortífero, mortal.- Voz de arriero. 5.- Azufre.- En plural, conjunto de letras que se pronuncian de una sola vez.- Formación del plural. 6.- Sedimento de un líquido.- Alzar, elevar la bandera o algo. 7.- Quinientos romano.- Composiciones poéticas de catorce versos endecasílabos.- Azufre. 8.- Sílabas sagradas del hinduismo.- Isla de Grecia en el Mar Egeo.- Cobalto. 9.- Artículo determinado, masculino, plural.- Superficie de nivel.- Hijo mayor de Noé. 10.- Extremidades de las aves.- Cincuenta romano.- Quite la piel a la fruta. 11.- Relajamiento muscular para la comodidad y bienestar.- Al revés, amante de Julieta en la tragedia de amor.

VERTICALES. 1.- Deidades que según las fábulas habitaban en el Parnaso o en el Helicón.- Moneda en USA. 2.- Tuestas al fuego.- Fósforo.- Cosa maciza y pesada de grandes dimensiones. 3.- Corteza de la encina (u onomatopeya del sonido del tambor).- Señal de socorro.- Cloruro sódico. 4.- Voz de mando.- Llanos, planos.- Sociedad anónima. 5.- Resistencia.- Campo o bancal sembrado de melones.- Diez romano. 6.- Sustancia espesa de la leche.- Al revés, pasa repetidas veces la lengua por una cosa. 7.- Fosforo.- Diminutivo de rabos. 8.- Lengua provenzal.- Ataduras o nudos de cinta u otras cosas que sirven para adornarse.- Peso específico. 9.- Acusativo del pronombre personal de tercera persona, masculino, plural.- Líneas aéreas escandinavas.- Hijo mayor de Noé. 10.- Amarras con cuerdas.- Consonante.- Sospecha, inquietud del amado o amada con otra persona. 11.- Cosas que están más separadas de lo debido, dispersos.- Al revés, instrumentos para impulsar la embarcación.

El Castillo de Lorca

El Castillo de Lorca es uno de los más grandes de España por su extensión y el principal icono de la ciudad. En 1931 fue declarado Monumento Histórico Nacional. Es una fortaleza de origen musulmán construida a partir del siglo IX y comprende una serie de estructuras defensivas que, durante la Edad Media, la convirtieron en un punto inexpugnable del sureste peninsular. Con la conquista de Lorca por la Corona de Castilla en el año 1244, este enclave se convirtió en el principal bastión cristiano en la frontera

con el emirato de Granada. Para reforzar esta condición Alfonso X el Sabio ordenó la construcción de las dos espectaculares torres existentes en lo más alto del castillo: la del Espolón y la Alfonsina.

La torre del Espolón quedó seriamente dañada tras el **terremoto** que sacudió la ciudad en mayo de 2011. Desde principios del año 2012 ya se encuentra restaurada.

En el recinto del castillo se ha construido el **Parador de Turismo** de Lorca, que fue inaugurado en julio de 2012 por la Reina Sofía.

